

MIGUEL ÁNGEL REVIRIEGO



Historia de los bordados de Lagartera

CONOCEMOS por ESTRABÓN III, 2, 6¹, que en época de Augusto se importaba desde la colonia hispana lana sin tejer, y que ésta era de gran calidad y tenía un buen mercado en la capital del Imperio. Incluso nos dice que anteriormente a esta época se importaban telas para la confección. PLINIO NH, VIII, 191², hace elogios de las buenas telas de Salacia, ciudad de la Lusitania. Pero sabemos que los tejidos hispanos eran ya famosos varios siglos antes, pues Aníbal envió a Cartago las telas cogidas en el saqueo de Sagunto (218 a.d. Cristo). Incluso por Plinio sabemos que la industria textil en Hispania estaba muy desarrollada y que en ella se había inventado el *tamiz de lino*. La existencia de ropas y bordados en Hispania la demuestra la gran cantidad de damas orantes, oferantes y sedantes de las culturas prerromanas españolas, como es el caso entre otras de la Dama de Elche ataviada con ricos y finos mantos así como lujosos ropajes.

En la época visigoda conocemos por los datos que nos dan las *Etimologías* de SAN ISIDORO DE SEVILLA, que la mujer hispano-goda vestía con ricas telas de lino que cuando iban labradas a aguja se las denominaba "acupicta" del latín *acu-pictae*. Los restos encontrados por el señor MARGELINA³ en la Necrópolis visigótica del Carpio de Tajo (Toledo), demuestran el uso de este pueblo de galones de hilo de oro como adorno de la vestimenta, a la que iba sobrepuesto, al igual que los galones dorados y plateados que lleva el traje lagarterano de mujer.

1. ESTRABÓN: *Geografía* (Iberia), Tomo III, 2,6.

2. PLINIO: *Historia Natural*, VIII, 91.

3. DE MARGELINA, C.: "La necrópolis de Carpio de Tajo. Notas sobre ajuar en sepulturas visigodas", *BSEAA*, XV, 1949.

Los coptos son los descendiente más auténticos de los antiguos egipcios. Denominándose período copto el que comprende entre los años 313-641 de nuestra era. Este período coincide con la difusión del cristianismo entre este pueblo. Si bien a partir del año 641 en que este pueblo fue invadido por los árabes, pasó de ser una etnia a ser la definición con la que se conoce una secta cristiana en la región de Egipto y Etiopía.

Durante el período comprendido entre el siglo IV al VII, el arte copto alcanzó un gran florecimiento en el cual se desarrolló una avanzada tecnología en cuanto a los telares y los tejidos creando unos bellísimos bordados con influencias bizantinas. Estos bordados contenían también un perfecto orden clásico por su influencia helenística.

Los árabes acogen este tipo de bordados y tejidos y los difunden por todas las zonas en las que ellos dominan o tienen influencias a partir del siglo VII. De manera que en los bordados populares en donde todavía se han conservado formas originales de este período copto como son los casos de Siria, Marruecos, Túnez, el Cáucaso y Lagartera existen grandes similitudes y parecidos.

De algunos de estos bordados hay buena muestra en la colección de bordados del Museo Etnológico de Hamburgo.

Los árabes españoles conocedores del arte y de los artistas, tejedores de otros lugares de Oriente los traen a España e incorporan estas telas y bordados a sus artes suntuorias, teniendo una gran influencia en los bordados y marfiles hispanos, como lo manifiesta el gran historiador AHMAD AR- RAZÍ⁴, que en el siglo IX dice "*todo lo llegado de Bagdad o de las otras grandes ciudades del imperio árabe era acogido con admiración*".

Tanta importancia tuvieron los bordados en la España árabe, que cuando SAQUNDI escribió su obra *Risala* compuesta para ensalzar las glorias y maravillas de Al-Andalus en contraposición de los que mantenían la superioridad cultural del Magreb sobre Al-Andalus, dice "*Qué poetas han tenido ellas capaces de ornar con deliciosos bordados los temas de la tradición clásica o de la inspiración local, para matizar en formas...?*". El autor recurre al bordado como metáfora por ser éstos de suma importancia e ilustrar popularmente el concepto que quiere defender.

Fue el gran califa cordobés Abd-Ar-Rahman II, en la primera mitad del siglo III de la Egira, (siglo IX de la era cristiana) el que

4. AHMAD AR-RAZI: *Descripción de España*.

imitando el funcionamiento económico, social y cultural de la administración abbasí de Bagdad va dictando normas como crear una casa de la moneda inaugura el empleo de un sello oficial e instituyó entre otras muchas normas, el servicio oficial del Firaz (bordados de seda) que regulaban las manufacturas de donde debían de salir las estofas, tapices y bordados para que fueran dignos desde todos los puntos de vista, y producir los más hermosos tejidos y bordados del Oriente medieval. Creando de esta manera las primeras normativas europeas para la producción de tejidos y bordados.

Las recomendaciones expuestas por Mahoma en el Corán, en particular en *Los conjurados*, versículo 58, el profeta de Alá escribe "*Oh profeta, di a tus esposas, a tus hijas y a las mujeres de los creyentes que se cubran con los mantos*", este mandamiento dado por Alá al Profeta va a tener una importante significación en la historia del vestido femenino de las españolas, y en particular en Lagartera, donde la mujer tradicional solía ir de visita y a la Iglesia tapada con un guardapiés o sayo, y en las bodas la novia va tocada con rica *mantellina* dejando sólo lucir su rostro por una fina abertura. El Profeta a menudo muestra desdén por los tejidos y bordados lujosos e incluso prohíbe el uso de la seda y el satén en la indumentaria masculina razón por la que los trajes tradicionales de los hombres son tan austeros, incluido el lagarterano. Se da la circunstancia de que los reyes cristianos fueron aconsejando siempre esta austeridad, que va a tener en la *Pragmática de la seda*, dada por los Reyes Católicos, una de las más grandes leyes, que no sólo regulaba el mercado textil, sino que va a servir de base para diseñar las nuevas modas en el vestir. No obstante los consejos del Corán en cuanto al uso de materiales lujosos como el oro, la plata y la seda en el vestir, no van a tener en la España musulmana grandes seguidores puesto que vemos cómo en el siglo XI después de las influencias mesopotámicas y egipcias, los productos españoles se enriquecen y empiezan a ser demandados no sólo en todo el mundo árabe, sino en los reinos cristianos tanto de la península como fuera de ella.

Tracemos aquí cuáles fueron las profesiones, materiales y labore de bordado más usuales en la España árabe, los cuales conocemos por haberlos llevado los mozárabes a tierras cristianas, dejándonos de ellos constancia en códices, obras literarias y en especial en los contratos matrimoniales de los mozárabes toledanos.

ALFAYATE/A.- Sastre o sastra, éstas últimas eran preferentemente las que confeccionaban las ALCANDORAS (camisas) de lino, que adornaban con MORGON (bordado) de donde provienen

las muchas veces citadas "*Alcandoras morganadas*" como se conocían a las camisas adornadas con labores de RANDAS, DESHILADOS, FENEFAS y labores en el cuello y en los puños. Conocida es la Alfayata que en las cantiga CXVII de Alfonso X el Sabio, representada y según reza la inscripción, está labrando una alcandora labrada. GONZALO DE BERCEO hace mención a la blancura del lino en su obra de *La vida de Santa Oria (Aurea)*, cuando dice:

*"Todas venían vestidas de una blanca frisa
nunca tan blanca vido nin toca nin camisa
nunca tal cosa ovo nin genova nin pisa"*.

El ARCIPRESTE DE HITA⁵, se refiera a las camisas bordadas diciendo:

*"Buena camisa
fecha ami guisa
con su collarada..."*.

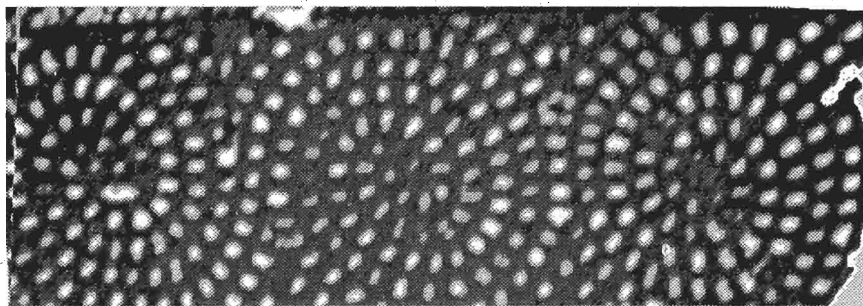


Fig. 1

En el siglo XIII, las camisas de lino tenían ciertas virtudes protectoras por suponer que éstas protegían del mal a quienes las usaban, como nos lo explica la *cantiga* CXLVIII de ALFONSO X EL SABIO. Tradición ésta que debió dar origen a la casi extinguida costumbre lagarterana de decir una oración cuando las madres vestían a sus hijos después de haberles lavado.

ALMAFARAN, ALMALAFES o ALMALAFA.- Estas tres denominaciones corresponden a un determinado punto de bordado, traído a España por los árabes, siendo los más famosos los de Murcia, por ser ésta la región donde más seda se producía, ya que este bordado se realizaba con hilo de seda o mezclado de lana y seda, siempre de color negro. Es el punto que más se va a popularizar en la España

5. HITA, ARCIPRESTE DE: *Libro de Buen Amor*.

medieval. Este punto va a seguir la técnica del ángulo recto aprovechando la trama de la tela de los tejidos de hilo. Su figura siempre geométrica, va realizada como hemos dicho anteriormente, con una finísima hebra de seda o hilo mezclado de seda. Este tipo de bordado alcanzó entre los siglos X al XV una gran aceptación en los reinos cristianos, y no es otro que el famoso punto de TEJIDILLO LAGARTERANO (Fig.1) y muy similar también al denominado en Lagartera CEAZOS. Ambos puntos se labraban y se labran en las *gorgueras*. Si bien el de ceazos tiene reminiscencias celtas dado que su figura de círculos, espirales y eses enlazadas con figuras muy representadas en cerámicas, joyas y armas del pueblo vetton, pueblo de origen celta que habitó esta comarca arañuela.

RANDAS.- (Fig.2). Encaje de origen árabe, fue muy usado entre los moriscos granadinos que tal vez enseñaron a las lagarteranas, dado que al ser expulsados en el siglo XVI, algunos de ellos vinieron a residir en Lagartera. SEBASTIÁN DE COVARRUBIAS en su *Tesoro de la Lengua Castellana*, dice tan sólo que las randas es cierta labor de aguja. Mientras que Lechundi dice que es una forma de encaje. Se trata de un tejido de red, tal vez de los más antiguos que se conozcan de estas características como se puede ver por el ejemplar copto del siglo III al IV que se expone en el Museo de la Abadía benedictina de Cluny. En esta labor de randas, los hilos no siguen una ley invariable y rígida, sino que se van modificando al formar unos conjuntos de nudos con los cuales se consiguen unas formas de gran belleza, de pequeños calados.

Las randas se usan en Lagartera para cerrar la parte inferior de la abertura o cabezal de las camisas y suele ir rematada esta labor por un pequeño y gracioso cairel.

DESHILADO.- (Fig.3 y 4). Según COVARRUBIAS, en su obra ya citada, dice *“que es cierta labor que se hace en la tela destramada”*. Aunque más amplia es la definición que del deshilado nos da Don ERNESTO LEFÉUBE en su obra *El bordado y los encajes*, de él dice: *“Antiguamente se bordó también a hilo sacado, es decir sacando hilos y no observando más que los necesarios de la trama para sostener y unir entre sí los puntos del bordado. Este trabajo a hilo sacado parece haber sido siempre el pasatiempo preferido de las mujeres turcas y práctica usual todavía en los harenes de Constantinopla, siendo muy conocido desde muy antiguo en Oriente”*. Los deshilados en Lagartera, originan de los denominados *“deshilos viejos”* que son los que se realizaban en camisas y calzonci-

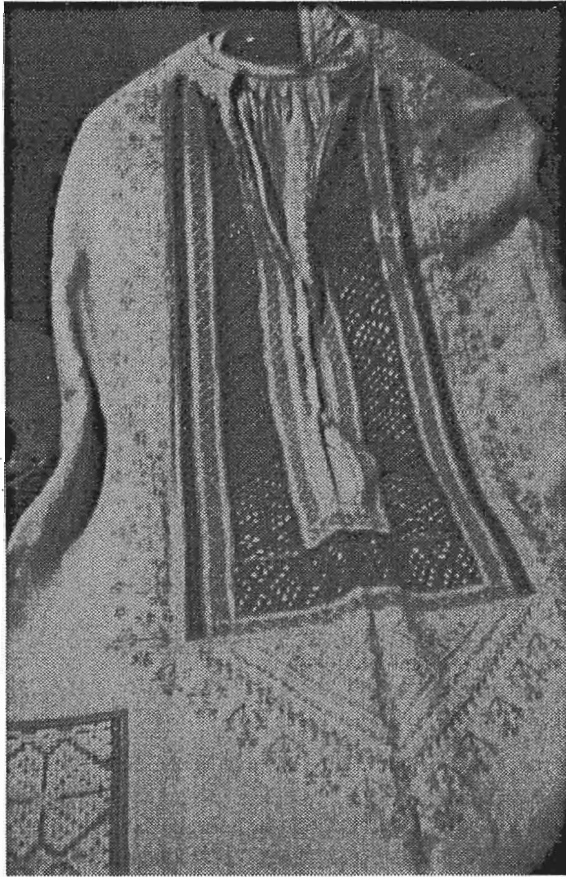


Fig. 2

llos y que en el caso de la camisa, favorecía el juego de los brazos, ya que las franjas de deshilo las hacían más flexibles. Esta labor se hace extrayendo hilos de la tela y sobre ella se hacía una labor de cuajado y bordado con pequeños calados de gran belleza que producían a la prenda amén de la flexibilidad una exquisita forma ornamental.

ÁRBOL DE LA VIDA.- El sentido SASSANIDA del árbol, como elemento sagrado de donde origina la vida, ha tenido una amplia representación en el arte árabe y lo tenía en Lagartera cuando en las gorgueras se bordaban representaciones de éste. En formas que bien pueden ir las ramas del árbol hacia arriba o hacia abajo. Los árabes solían colocar dos animales enfrentados, al igual que ocurre en los

bordados lagarteranos que suelen ir adornados con animales, preferentemente aves.

JARDINAS Y PIQUILLOS.- Son las labores de bordado con las que se finalizaban los cabezones y laterales de las gorgueras y camisas, así como los remates de las franjas y cenefas sobrepuestas en las gorgueras. Los *piquillos* toman este nombre por acabar en pico, mientras que las *jardinas* son voz que equivale a *cardinas*, arco muy similar a esta labor muy usado en el arte ojival del siglo XV. Son dos puntos que se usan preferentemente para cerrar los espacios de la labor, con un bordado muy compacto para que la tela base no se pueda deshilar.

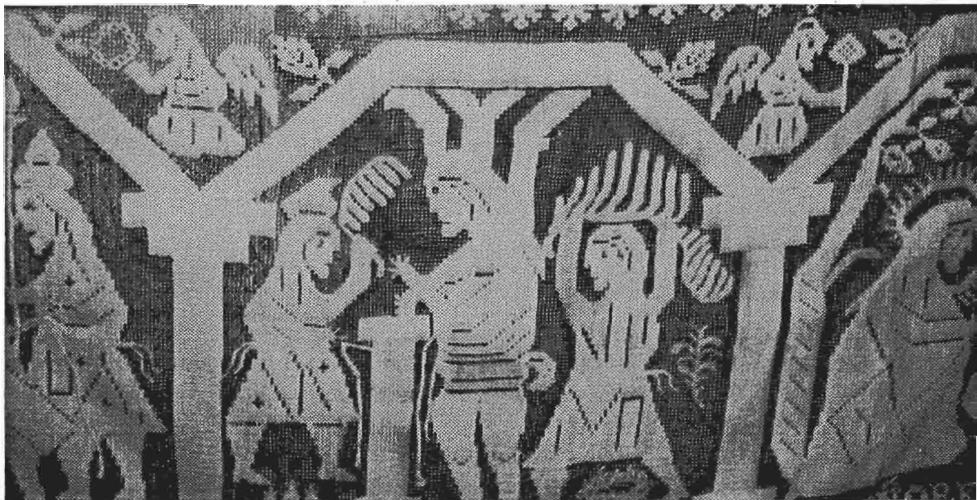


Fig. 3

LOS MOZÁRABES.

Este colectivo de origen hispano-godo que residía en territorio arabizado vivía preferentemente en las ciudades, si bien en algunas zonas del centro de España a partir del siglo II, también lo hacía en pequeñas poblaciones. En sus más de trescientos años conviviendo con una cultura tan diferente de la suya, nunca abandonó sus principios religiosos y su etnia si bien adquirió hábitos de la cultura árabe, con la que convivía, sobre todo en cuanto el idioma y gustos ornamentales. Sintiendo muy atraídos por las vestimentas, telas y bordados árabes, incluso de la industria que de estos productos se derivaba.

Por el año 1024, el Rey Alfonso V de León crea una comunidad mozárabe de tiraceros (bordadores) en el lugar denominado Pajarejo, cercano a la capital de León. Estos bordadores venidos del Sur trabajaban para la Corte leonesa. ¿De dónde venían estos bordadores establecidos en León? Sabemos que eran del Sur y hay constancia de otros lugares fundados por mozárabes en León, denominados cordobeses y toledanos. No se puede asegurar el origen de estos mozárabes de Pajarejo, si bien sería lo más lógico que fuesen toledanos, no sólo porque en esta ciudad y reino había gran número de mozárabes sino porque llegar a León les sería más fácil dada la proximidad a la frontera del reino. Estos mozárabes leoneses producen en el siglo XI un importante léxico de palabras árabes, relacionadas con las telas y bordados que magistralmente ha estudiado Don CLAUDIO SÁNCHEZ ALBORNOZ, en su obra titulada *Una ciudad de la España de hace mil años*⁶, si bien antes del establecimiento de esta colonia mozárabe en el León de Alfonso V, precisamente un siglo antes ya había en León tránsito de mercancías de telas y bordados de origen árabe, como lo demuestra FRAY JUSTO PÉREZ DE ÚRBEL, el gran abad benedictino en su obra *La España del siglo X*, cuando narra que en el recibimiento hecho en Lara a Fernán González, fundador de Castilla, la abadesa Doña Aciscla viste un manto que llaman FERACI, para identificar su origen oriental, y nos dice que se le trajo de León su marido donde le costó cien sueldos para indicar lo caro que se pagaba este tipo de producto. Esto no nos ha de extrañar ya que los tiraceros de Pajarejo argumentaban en el siglo XI que sus productos han sido, son y serán siempre caros por el mucho trabajo que tienen y por usar ricos materiales los cuales les suministraban los comerciantes judíos que a su vez los importaban de Al-Andalus, Francia y Damasco.

Si en los siglos X y XI va a ser León la ciudad donde más datos se recogen en cuanto a bordados y telas de origen árabe llevados allí por los mozárabes, a partir del siglo XII la ciudad que más manifestaciones va a dar en cuanto a los bordados va a ser Toledo, en la cual como decíamos anteriormente, había una gran población mozárabe. Don MANUEL GÓMEZ MORENO en *Las Iglesias Mozárabes*, nos da una amplísima documentación de estos habitantes de Toledo y sus tierras, así como una amplia relación de productos y manufacturas de bordados que ellos usaban cogidos en su mayor parte de documentos referentes a contratos de boda. Por él sabemos gran número de

6. SÁNCHEZ ALBORNOZ, CLAUDIO: *Una ciudad de la España de hace mil años* Madrid, 1985.

palabras y términos con los que se conocían los bordados, así como su uso y algunos datos más. Pero quien más datos va a aportar es Don ÁNGEL GONZÁLEZ PALENCIA en su magnífica obra *Los mozárabes de Toledo del siglo II y XIII*, por él sabemos que estos mozárabes usaban camisas murcianas, camisas labradas, toallas, así como diversos manteles, ya fuesen tablados o escacados, almohadas, sábanas, bocamangas y un gran número de referencias a prendas bordadas. Todas estas prendas y muchas más que aquí no se reseñan formaban parte de la lista de objetos y propiedades que declaró poseer Doña Mayor Alvarez Juanes, antes de su boda con Don Ruiz Ponce, hijo del alguacil de Toledo, en el año 1825. Sin embargo lo que más sobresale de este documento no es la gran lista y detalles de telas y bordados, sino el hecho de que entre todo lo que posee hay una esclava bordadora valorada en quinientos mizcales, cifra muy alta ya que ella sola tiene el mismo valor que un esclavo criado y mayordomo que conjuntamente valen la misma cantidad, lo cual demuestra la estima y calor en que se tenía a las mujeres bordadoras. Otro documento, éste del siglo XII nos da algunos detalles no tan amplios, que el anterior, en éste se describe lo recibido por la esposa e hija del caiz Micael Mitis o Midis, hay datos sobre el bordado, pero lo curioso de este documento es la circunstancia de que este Miguel Midis era el alcalde y repoblador del cercano Azután, y al cual pertenece el señorío de este pueblo tan cercano a Lagartera.

Con la conquista de Toledo en el año 1085 por los castellanos empieza a producirse en la cuenca media del Tajo lo que se ha venido a llamar la Repoblación, si bien esta zona arañuela pasó a ser propiedad real, bien es cierto que ella se convirtió en una zona casi despoblada y lugar de continuas escaramuzas entre los castellanos abulenses y los almohades, pasando los primeros a principios del siglo XIII a gobernar militarmente la zona, cosa que no ocurrió hasta la caída de Talavera de la Reina y la creación de Plasencia, las cuales fueron tomadas definitivamente en los postreros años del siglo XIII por las huestes de Alfonso VIII.

Es de suponer que Lagartera fuese repoblada por caballeros abulenses, a cuya ciudad pertenecía esta zona, si bien con anterioridad se debió de establecer en esta localidad una importante repoblación mozarabe proveniente de Toledo, motivo por el que bautizaron al barrio más antiguo con la denominación de Toledillo (Toledo pequeño) en memoria de su ciudad de origen. Esto que no deja de ser más que una conjetura apoyada por varios ilustres historiadores de Toledo, toma fuerza de realidad en un documento fechado el 12 de

octubre de 1281⁷. En este documento el rey Alfonso X el Sabio tras ser informado por la Iglesia mayor de Avila de que el comendador de la Iglesia de Oropesa no quiere correr con la cobranza de los diezmos de la Iglesia de Lagartera, por funcionar ésta antes de que Oropesa fuese repoblada, el rey Sabio manda que como es tierra de su propiedad la Iglesia de Lagartera pague sus diezmos y primicias directamente a la de Avila. Este documento demuestra que antes de que Oropesa fuera definitivamente reconquistada hacia el año 1185, en Lagartera ya había una población de mozárabes con iglesia cristiana, cuestión que apoya la existencia de mozárabes en esta localidad, pues sabido es las facilidades que éstos tenían para seguir manteniendo su culto cristiano en territorio árabe. La teoría de la existencia de pobladores mozárabes en Lagartera cobra consistencia en bases etnológicas, entre ellas el ser conocido, como los mozárabes toledanos incluso en épocas tardías del medioevo allá por el siglo XIV, el traje mozárabe era más distinguido y rico que los del resto de la población al igual que el de Lagartera con respecto al de los otros pueblos vecinos de su comarca arañuela.

Para mayor comprensión de los bordados lagarteranos en cuanto a la representación en ellos de determinados animales hay que analizar los *bestiarios* medievales. Estos libros, ante el uso habitual de la representación de animales, en bordados y marfiles, dan un sentido cristiano a dichas representaciones animales, hasta el punto que en el llamado arte románico, los artistas españoles influenciados por lo arábigo pueden representar libremente los modelos árabes en sus obras, ya que éstos según los bestiarios tendrán una significación cristiana, dado que cada animal puede representar un concepto cristiano, si bien su significado es cambiante ya que varios animales, como por ejemplo los leones (casi siempre representación de Cristo) pueden también representar otro concepto.

El bestiario denominado "*La Clave*" atribuido a Melitón de Sardes, apologista del siglo II pero escrito hacia el siglo IX, fue sin duda la obra más usada por los artistas románicos, junto con los de luego, Honorio de Hautun y Felipe de Than, entre otros, los cuales escribieron en el siglo XIII diversos tratados donde se incluían bestiarios.

Entre las aportaciones del arte ornamental árabe a los artistas cristianos, hay que incluir a las labranderas lagarteranas y de gran influencia árabe es la representación de dos animales afrontados

7. BARRIOS, ÁNGEL: *Documentos de la catedral de Ávila*.

simétricamente junto al denominado árbol de la vida, representación muy usual en la gorguera lagarterana como anteriormente se ha indicado.

Pasemos a ver el significado que tenía la representación de algunos animales según estos bestiarios cristianos los cuales son usados en las labores lagarteranas desde tiempos remotos:

□ EL LEÓN.- Se distingue por su melena, puede ser la figura de Cristo, el cual es el *León de Judá*. Pero puede ser también la representación del demonio cuando se le representa rugiendo o devorando, y por supuesto es también el rey de la tierra.

□ EL ÁGUILA.- Es el animal de la resurrección y es también la representación del rey en el cielo.

□ LA CABRA o EL CHIVO.- Son representaciones de la lujuria.

□ EL PAVO.- Es el signo de la eternidad de las almas.

□ EL DRAGON o SERPIENTE.- Toda esta familia son representación y signo de lo diabólico y casi siempre un animal negativo.

□ LA FUENTE.- Es la representación cristiana de la gracia.

□ LOS PAJARITOS.- Es representación de las almas.

La primera representación de una bordadora es la alfaya representada en las cantigas de ALFONSO X EL SABIO⁸ (1275) la cual había hecho una promesa a la Virgen de no cortar y no coser en sábado, y está representada realizando una camisa bordada.

Entre los mozarabes era costumbre lavarse las manos inmediatamente antes y después de comer. Este lavatorio se hacía en aguamaniles o cuencos y para secarse las manos usaban los llamados MANUNTERGIAS (toallas para las manos) de las cuales nos hablan varios códices leoneses. Estos paños para secarse las manos se colocaban colgados de la puerta de la habitación donde se comía, para de esta manera no sólo tenerlos cerca, sino que se pudieran secar. Este es sin duda el origen de los llamados PAÑOMANOS lagarteranos. En Lagartera al ir abandonando la habitación llamada PORTAL como habitación comedor, los elementos funcionales permanecen, dándoseles a partir de entonces un sentido y uso exclusivamente ornamental, pero permaneciendo los nombres y formas de su antiguo uso: la CANTARERA donde se almacenaba el agua para uso doméstico de los moradores de la casa, el BASAL donde se tenían las especias, vinajeras, aceiteras, saleros y otros pequeños útiles de la mesa, la ESTEPERA donde se colgaban cazos, calderos, calentadores y platos. También en el Portal se colocaban las toallas de mano denominadas

8. ALFONSO X: *Las Cantigas de Santa María*, CXLVIII.

pañomanos. Todos estos elementos al pasar de útiles a decorativos, van enriqueciéndose y aumentando, tal es el caso de los platos de cerámica, y a algunos de ellos se les fue dando un nuevo uso, como a los *pañomanos* que con el tiempo eran tan ricos en sus labores de bordado que se usaban exclusivamente para llevar a la Iglesia y con ellas secar a los niños al ser bautizados.

Con los mozarabes toledanos cambian algunas denominaciones de prendas y bordados, entre las que sobresale el cambio de alcandora, el cual se pasó a denominar en el siglo XIII por la voz QAMYA dando origen a la voz actual de camisa, así como el nombre que se empieza a dar al cuello de la camisa abierta por delante justo igual que las tradicionales camisas lagarteranas que ya es denominado en el *Libro del Buen Amor* como *collarada* y posteriormente cabezal.

SIGLOS XI Y XVI.

Alguna cita literaria de este período nos aporta datos interesantes para describir los bordados lagarteranos, incluso es muy importante, ya que en estos siglos se van a producir grandes cambios en las formas del vestir y en los gustos ornamentales de sus bordados, lo que va a ocasionar que en determinados lugares aferrados a una forma peculiar de vida, sea la consecuencia por la que determinados bordados del siglo X han llegado a nuestros días como es el caso de determinadas labores lagarteranas.

Entre estas citas hay que destacar la expuesta en el libro *De las Donas Maridades* de FRAY EXIMENIX que en su edición castellana del año 1495 dice así "... y dentro traen sus camisas delicadas, con las mangas muy anchas llenas de gayas y randas de mucha palidez, curiosas e preciosas", perfecta definición de una camisa igual a la camisa lagarterana ya en el año 1495.

En el siglo XV vuelve a ponerse de moda el lucir las camisas bordadas al igual que había ocurrido en el siglo XIII, de esta moda tenemos fuentes inagotables en los documentos referentes a la recámara de la reina Isabel la Católica y de su hija Doña Juana, en particular a los datos referentes a la reina Católica, la cual usaba camisas de lino con bordados de punto de almofarán (tejidillos) bordado en seda negra y que es el punto que en Inglaterra a partir del siglo XVI se llamará SPANISH WORQ introducido en este país por las damas de Doña Catalina, hija de los reyes Católicos cuando se casó con Enrique VIII de Inglaterra.

Entre 1510 y 1514, nace en Oropesa Doña Juana de Toledo y Figueroa, hija del segundo conde de Oropesa Don Francisco Alvarez

de Toledo y Pacheco y de su mujer Doña María de Figueroa. Esta ilustre hija del conde de Oropesa es desposada según las normas de la nobleza en aquella época, con Don Alvar Pérez de Guzmán, primer conde de Orgaz. Doña Juana viuda y sin sucesión pasó a vivir a la fortaleza oropesana de sus progenitores. Sabido es que la condesa de Orgaz llevó a Oropesa a las lagarteranas Isabel, Catalina y María, hijas todas ellas de Francisco García, las cuales como labranderas van a realizar para la condesa "*labores de paramentos y sabanillas*". Son estas las primeras lagarteranas conocidas por su dedicación al noble oficio de bordar, pero debía de hacer ya tiempo que las lagarteranas inspiradas en sus camisas y gorgueras crearan modelos que traspasaron a sábanas, toallas, almohadones, manteles y otros útiles, a los cuales ennoblecían con su arte. Siendo por esta peculiar forma de labrar las telas de lino, lo que ocasionó el hecho de que la nobleza comarcal las encargara de bordar sus ropas.

Desde la época de Pedro I de Castilla el cual estaba asesorado por expertos hombre de origen judío, se regulan los precios de algunas prendas de vestir, en particular las camisas sin labor. Diferentes medidas de gobierno van a ir regulando y aconsejando la austeridad en el vestir. Pero va a ser en 1494 cuando los reyes Católicos van a promulgar diferentes normativas que van a cambiar ese especial gusto por lo suntuoso y ricas labores de inspiración árabe, hacia una forma más austera en el vestir. Incluso estas normas, que tendían a disminuir el consumo de ricas telas e hilos nobles, en particular la seda, como autodefensa de la economía nacional y para proteger el mercado interior, dado que estas telas generalmente procedían del extranjero.

Estas medidas sobre el uso de telas y sedas promulgadas por los reyes Católicos, van a tener en Fray Hernando de Talavera un defensor acérrimo del vestir sencillo e incluso pobre. FRAY HERNANDO DE TALAVERA, hijo de unos colonos oropesanos avecindados en Talavera de la Reina, fue obispo de Ávila a cuya diócesis ha pertenecido Lagartera desde la Reconquista hasta mediados del siglo actual. Tal vez estas dos referencias oropesana y abulense, tan cercanas a Lagartera, puede que fueran el motivo de que los nombres y descripciones sobre ropas y tipos de bordados que él da en su obra titulada *Tratado provechoso*⁹ que demuestra cómo en el vestir y el

9. DE TALAVERA, FRAY HERNANDO: *Tratado provechoso que demuestra como en el vestir y calzar comunmente se cometen muchos pecados, y aún también en el comer y en el beber.*

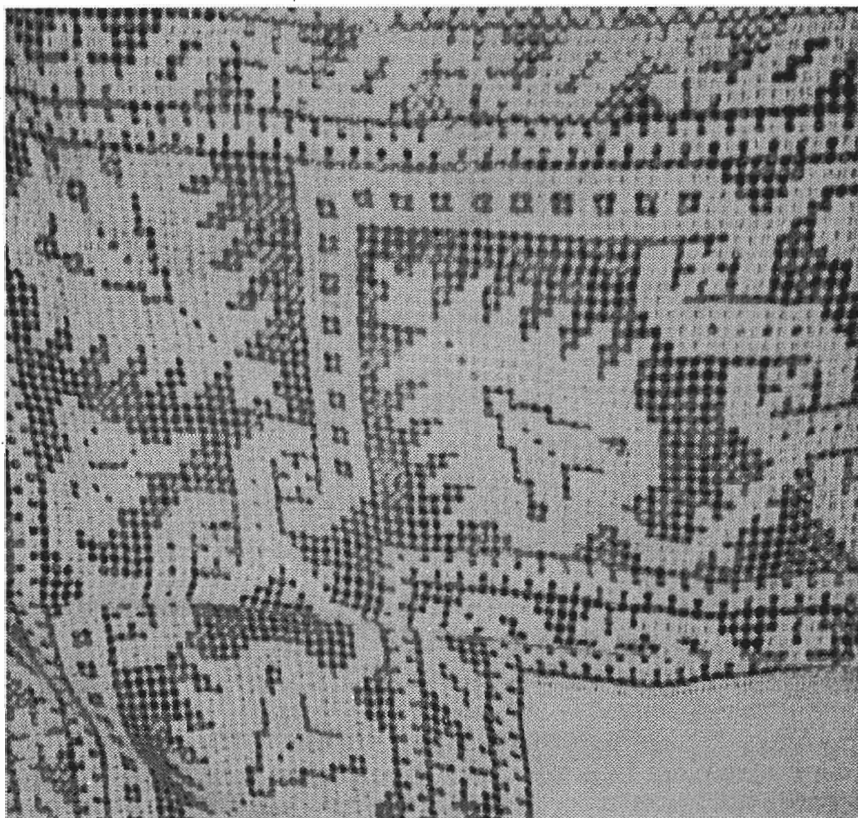


Fig. 4

calzar comúnmente se cometen muchos pecados, y aún también en el comer y en el beber, sean los usado comúnmente por las mujeres labranderas de Lagartera para definir muchas de sus telas y bordados, así como de su forma de vestir. Extrayendo frases de lo que Fray Hernando considera que es malo para el alma, dice: “... cuando algunas traen en el vestir faldetas hasta tres pares de ellas y saya brial o sobresaya... y muchas tocas con grandes y grandes telas de lienzo en el tocado y mangas de más de una vara... naturaleza es, que gregescos y valones anden cubiertos los muslos, pero que éstos sean de telas preciosas es fuera de lo que natura pide... en Murcia, donde se coge la seda con mayor abundancia, las llevan a Toledo para labrarlas y éstas se las vende de nuevo muy caras... vengo a las alcandoras (camisas) labradas e cintadas y de muchas maneras plegadas...”. Sin duda hay una referencia exacta a la camisa de la mujer lagarterana ya que son labradas, cintadas y de muchas maneras plegadas, a las cuales Fray Hernando de Talavera reprime.

EL RENACIMIENTO.

La llegada a nuestra tierra de la corriente artística denominada Renacimiento va a introducir grandes cambios en el arte e influir en consecuencia en las artes denominadas menores. Para comprender la influencia que el Renacimiento tuvo en los bordados lagarteranos tenemos que estudiarlo desde la influencia que este estilo tuvo en la cerámica de Talavera a partir de la mitad del siglo XVI. Los ceramistas talaveranos elaboran en esta época en sus alfares, gran número de azulejos, algunos destinados a retablos de Iglesias y zócalos, y plasman gran número de motivos ornamentales hasta entonces desconocidos en nuestra comarca, los cuales se van a popularizar en las vajillas.

Este gran número de nuevas formas de decoración va a influir en los telares talaveranos, de los cuales debían de surtirse las labranderas lagarteranas. Es de suponer que el continuo ver de estas nuevas formas sirvieran a las lagarteranas para plasmar nuevas grecas, flores y floreros de inspiración renacentista y plasmarlo en sus sábanas, toallas y manteles, etc... Pero donde más va a influir el Renacimiento en el bordado lagarterano es en las representaciones religiosas que las lagarteranas realizan en el bordado denominado *deshilado* y en especial para la ropa de cama en la que abundan temas religiosos de inspiración renacentista como: “*La crucifixión*”, “*El ecce homo*”, “*La samaritana*”, “*El encuentro en la Puerta Dorada*”, entre otros muchos más. La misma influencia renacentista tiene el paño superior de la cama con una greca floreada.

Por esta época del siglo XVI las cintas que listaban los guardapiés debieron de pasar de una forma más arcaica a las conocidas floreadas, mucho más al gusto de la época, y debió de empezar a imponerse el terciopelo labrado tanto para el *mandil* como para el jubón.

Con el conflicto de los moriscos en la zona de Granada, se produce la expulsión de éstos hacia otros territorios de España, en particular al centro de la Península. Al ser expulsados se realizaron una serie de inventarios de todo lo que quedaron en sus casas granadinas y por los datos de dichos inventarios sabemos que sus bordados iban deshilados, morgamados, éstos ya denominados de *punto real*, equivalentes a los *tejidillos lagarteranos*. Así como otras prendas iban decoradas con randas. Sabemos que algunos moriscos habitaron en el condado de Oropesa y hay constancia de una importante presencia de éstos en Lagartera¹⁰. ¿Pudieron estos moriscos, casi todos ellos artesanos,

10. LAPEYRE, HENRY: *Géographie de l'Espagne Morisque*.

reavivar y acrecentar el conocimiento que las lagarteranas tenían de los bordados de origen árabe? Particularmente, creo que sí, y que además éstos hicieron relanzar y valorar estas labores que por esta época estarían en franca decadencia y desuso, ante la avalancha de productos, tejidos y formas de bordados que empezaban a venir del exterior.

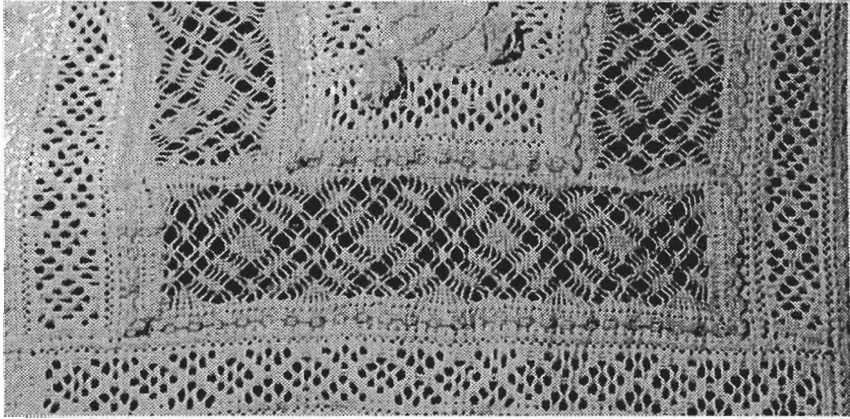


Fig. 5

SIGLO XVII.

En el siglo XVII, los trajes populares van a experimentar un importante florecimiento dado que las damas de la corte del *rey poeta* Felipe IV empiezan a tener cierta inclinación y gusto por los trajes populares, los cuales exhibían en importantes festividades, así como incorporan en sus galas elementos de los denominados trajes populares.

Según Don JOSÉ DELEITO Y PIÑUELA en su obra titulada *La mujer, la casa y la moda en la España del Rey poeta*, la mujer usaba en esta época determinados tipos de falda entre los que destacaban: el *zagalejo*, la *saya* y el *guardapiés*, puntualizando el señor Deleito que el manteo era para abrigo y describe el guardapiés (“*nombre que recibe la falda lagarterana*”) diciendo que contra la que indica su nombre, solía descubrir estas extremidades puesto que era la falda más corta entre todas las que se usaban, lo que nos demuestra que el guardapiés lagarterano no ha tenido grandes modificaciones en cuanto a su longitud, este tipo de faldas muy usual en las provincias de Cáceres, Toledo y Ávila, tienen en cuanto a su longitud, un gran parecido con la falda morisca representada en un grabado del siglo XVI, por lo que hay que suponer que no ha habido en ésta sino pequeñas modificaciones, las cuales han influido más en lo ornamental que en la forma.

El año 1642, Lagartera consiguió que el rey Felipe IV le exima de su dependencia de la villa de Oropesa, al nombrar el rey VILLA "*por y sobre sí*". Esta medida que tanto ansiaban los lagarteranos, les va a dar la autonomía, no sólo en lo político, sino que a partir de entonces los lagarteranos van a ser dueños de su economía, la cual debió de empezar a florecer, dado que en el siglo posterior, vemos como en Lagartera hay una buena industria textil, que va a estar en pujanza hasta la creación por Carlos III de las fábricas de tejidos y de sedas de Avila y Talavera respectivamente. Demuestra este auge de riqueza que las mejores casas de la localidad se construyen a partir de esta fecha.

SIGLO XVIII.

Este siglo va a estar marcado en cuanto a los bordados lagarteranos por tres hechos cercanos que van a influir en la ornamentación de sus bordados.

Estos tres hechos son:

1.- El establecimiento en Avila de una Real Fábrica de Tejidos, que va a dirigir don Ramón Igual, personaje que a pesar de su apellido de sonoridad lagarterana, era natural de Barcelona y residente en la Corte. Esta Real Fabrica acomete la fabricación de tejidos de diversos estampados, que las lagarteranas en algunos casos van a incorporar a su indumentaria, pero sobre todo el dibujo de estos tejidos a base de formas florales, va a influir en los modelos de sus labores, ya que a partir de este momento incorporan claveles, ramos florales y tallos con hojas muy estilizados y de una gran variedad cromática.

2.- El establecimiento en Talavera de la Reina de la Real Fábrica de la Seda, si bien en el siglo anterior el número de telares en Talavera era muy numeroso, va a influir decisivamente en cuanto al uso de la seda en las labores lagarteranas, enriqueciéndolo con este material no sólo la indumentaria sino los propios bordados y la incorporación de determinadas aves sobre ramajes de matizados colores.

3.- Pero tal vez lo que más influyó en el desarrollo ornamental de los bordados lagarteranos fue la llegada a Talavera de la Reina de maestros ceramistas franceses y alcoreños, los cuales empiezan a realizar una serie de cerámica, más fina, tratando de imitar las porcelanas francesas tan del gusto de la sociedad refinada de la Ilustración. Con la llegada de esta cerámica los lagarteranos empiezan a incorporar modelos ornamentales en sus labores, como son conjuntos de ramos, florecillas e incluso algún motivo de inspiración chinesca,

modelos que aplicaban sobre cojines y paños de mesa, pero que serían la base de muchos dibujos en posteriores mantelerías.

Sabido es que en esta época un gran número de lagarteranas se dedicaban a la profesión de arrieros. Motivo éste por el que tal vez se enriquecieron sus portales y salas, a la vez que vendían algunos productos manufacturados de su localidad que posiblemente fueran bordados.

No debemos dejar pasar el hecho de que en este siglo había varios telares de lienzo en los que trabajaban más de once lagarteranos así como un telar de paño angosto (pañó de corto ancho), cuestión ésta que da pie a pensar que se fabricasen y bordasen en Lagartera algunos productos para el exterior.

SIGLO XIX.

Este siglo va a ser crucial para los bordados lagarteranos y en él vamos a empezar a tener datos de los mismos, en especial los que el político MADOF inserta en su enciclopedia, una serie de interesantes datos sobre Lagartera, como decir que en la villa hay varios telares de lino y paño negro, para el vestido de sus naturales y luego afirma "*se exportan lanas y productos del país*" ésto hace pensar que ya en el siglo pasado se comercializaban determinados productos lagarteranos fuera de la villa. Madof dice que estos paños eran para el uso de los naturales y es por eso que el erudito político se refiera a paños bordados, manteles, sábanas, etc... Pero el autor de la primera Enciclopedia española da más adelante un precioso retrato de la mujer lagarterana y de sus labores cuando dice: "*Es notable en esta villa el traje de la mujer, usan sayuela de tisú sobre muchos manteos de colores redondos y cortos, gorgueras bordadas de negro, medias encarnadas con sedas de colores, zapatos picados con tacón alto y largo lazo, y mucho oro y corales al cuello, que acompañado generalmente de unas caras bonitas, alto pecho, delgada cintura y abundante cabellera, las presta sumamente graciosas*".

MIGUEL ÁNGEL REVIRIEGO ALÍA
Investigador



REAL CEDULA
DE SU MAGESTAD,
Y SEÑORES
DEL CONSEJO,

POR LA QUAL SE DECLARAN ESENTOS
de Sorteos para el Reemplazo del Egercito à dife-
rentes Sugetos, empleados en las Reales Fabricas
de Talavera, con lo demás que contiene.

Año



1772.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE PEDRO MARIN.

Fuente: A.M.T^a. Secretaría. *Real Fca. de Sedas (1751-1818).*